El Magallanes, Supl. Punta Arenas, 6-V-1984 p.14 7 18130

La historia del petróleo

por Osvaldo Wegmann H.

Mateo Martinic Beros, el notable investigador de la historia de Magallanes, es uno de los escritores más prolíficos de la región y seguramente del país. En menos de veinte años, desde que publicara su "Presencia de Chile en la Patagonia Argentina", ha realizado una labor intensa, traducida en numerosos libros, monografías, folletos, además de su colaboración en diarios y revistas y, sobre todo, en los "Anales del Instituto de la Patagonia", que constituyen la publicación científica más importante de Chile.

Después de haber publicado numerosas historias, de la región, de sus colonias extranjeras y de algunos personajes distinguidos como pioneros del progreso, acaba de entregarnos su último libro, una obra que faltaba, cual es la "Historia del petróleo en Magallanes", que abarca desde los lejanos tiempos en que Arturo Niño encontró las primeras manifestaciones de líquido inflamable en Río Canelos, en 1899, hasta los momentos actuales en que las gigantescas plataformas perforan el fondo marino del estrecho y extraen el petróleo en cantidades que superan toda expectativa. Es una historia necesaria y la obra que ningún otro escritor se habría atrevido a emprender, por lo compleja y difícil, por el enorme trabajo que significa sumergirse en el pasado, escarbar en archivos y publicaciones, documentarse en las más diversas fuentes, para entregar al final un relato cronológico, tan completo y exacto, que constituye una obra de calidad y el aporte más serio al conocimiento de un aspecto de nuestra historia, que interesa a la mayoría de la población.

Después de leer este libro me apresuro a felicitar a Mateo Martinic, porque en mi larga carrera periodística estuve muy vinculado a CORFO y a ENAP, desde marzo de 1946, cuando comencé a cubrir informaciones sobre el petróleo en el diario "El Magallanes". Tuve el privilegio de conocer a don Alejo 2º Marcou, a quien más de una vez oí hablar de las primeras actividades de exploración petrolera en la región, que aparecieron en las páginas de la antigua revista "Noticias Gráficas". Y en la lejana infancia conocí a don Augusto Hemmer. Un día domingo mi tío Alfredo Schmidt, a la sazón gerente de la Casa Stubenrauch en Puerto Natales, me invitó a cazar torcazas y caturras en los bosques de Rubens. En la tarde fuimos a tomar té al hotel, y nos encontramos con Hemmer que había llegado en un auto viejo, en compañía de otros ingenieros. Yo había visto su fotografía en los diarios, con su parche sobre el ojo, igual que el general israelita Moshé Dayan. Mi tío lo saludó y conversaron en alemán. Más tarde me habló de Hemmer y de su obsesión por encontrar petróleo en Magallanes. Lo hallarían quince años más tarde.

La verdad es que antes que Hemmer y que Niño, geólogos chilenos y franceses, anduvieron explorando la Tierra del Fuego y encontraron características del terreno, que recomendaban perforar. Pero los magallánicos resolvieron realizar sondajes en el continente, en el sector de Canelos, a contar del hallazgo de Niño. La búsqueda empezó a comienzos del siglo XX, en distintos puntos de la zona, con medios rudimentarios, pero con resultados alentadores, que animaron a caracterizados vecinos a formar empresas y reunir capitales. No faltaron los inescrupulosos que llegaron de otras partes y simularon el descubrimiento del petróleo, enterrando un tambor con combustible, al que se le adaptó una bomba, que permitía extraer el oro negro, que surgía a la vista del público. El hecho produjo conmoción. Subieron las acciones, se vendieron no sólo en Punta Arenas, sino en Santiago, hasta que se descubrió el engaño. Pero dejemos que Mateo Martinic lo relate, con pelos y señales, debidamente documentado.

El autor nos va contando en su libro todos los esfuerzos realizados en busca del petróleo, desde los tiempos de Augusto Hemmer, hasta la llegada del geólogo norteamericano Glenn Ruby, que cumplió un importante plan de trabajo, de preferencia en Tierra del Fuego, para el Departamento de Minas y Petróleo, hasta que el geólogo Lawrence recomendó perforar en Manantiales, donde saltó el primer chorro de oro negro en la madrugada del 29 de diciembre de 1945, en una operación dirigida por Eduardo Simián y Jorge Pacheco. Luego cuenta la participación de CORFO en la explotación, la creación de la Empresa Nacional del Petróleo, ENAP, las primeras ventas al Uruguay; la creación de campamentos; la construcción de caminos; las refinerías; los oleoductos; la fundación de poblaciones: Sombrero, Manantiales, Cullen, Posesión; la construcción del Edificio Central, Tres Puentes, en fin, el progreso, traducido en trabajo y bienestar de miles de magallánicos, hasta los tiempos actuales, en que el hombre de la ENAP extrae el petróleo del fondo del mar.

Lujosa edición, en papel de calidad, empastado, con fotografías en blanco y negro y en colores, que corresponden al pasado y al presente, rinde homenaje a los visionarios de tiempos pretéritos, a los ingenieros y operarios que hicieron brotar el petróleo en Tierra del Fuego, a los responsables del progreso de la industria, a la que han colocado en el pie en que hoy día se encuentra, antes de cumplir cuarenta años de esta nueva etapa de la historia de Magallanes.

Obra editada por la Empresa Nacional del Petróleo-Magallanes, fue prologada por el escritor Enrique Campos Menéndez, académico de la Lengua y Director General de Bibliotecas, Archivos y Museos.

La historia del petróleo [artículo] Osvaldo Wegmann H.

Libros y documentos

AUTORÍA

Wegmann H., Osvaldo, 1918-1987

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La historia del petróleo [artículo] Osvaldo Wegmann H.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN
Biblioteca Nacional

UBICACIÓN
Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa